

La familia puede ser eterna



La familia puede ser eterna

La importancia de la familia

“... [E]l matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y [...] la familia es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos” (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, *Liahona*, noviembre de 2010, pág. 129).

Después de que el Padre Celestial uniera a Adán y Eva en matrimonio, les mandó que tuvieran hijos (véase Génesis 1:28, páginas 2-3). Él ha revelado que uno de los propósitos del matrimonio es proporcionar cuerpos mortales para Sus hijos. Los padres son copartícipes con nuestro Padre Celestial en Su obra de permitir que cada uno de Sus hijos procreados en espíritu reciba un cuerpo físico y experimente la vida terrenal. Cuando un hombre y una mujer traen hijos a este mundo, ayudan a nuestro Padre Celestial a llevar a cabo Su plan.

Debe recibirse a cada nuevo niño en la familia con alegría. Cada uno de nosotros es hijo o hija de Dios. Debemos tomar el tiempo para disfrutar de nuestros hijos, jugar con ellos y enseñarles.



La familia eterna

Las familias pueden estar unidas por la eternidad. Para disfrutar de esa bendición debemos casarnos en el templo y concertar allí el convenio del matrimonio. Cuando la gente se casa fuera del templo, el matrimonio termina cuando uno de los cónyuges muere. Cuando nos casamos en el templo mediante la autoridad del sacerdocio, estamos casados por esta vida y por la eternidad. Si guardamos los convenios que hemos hecho con el Señor, nuestras familias estarán unidas eternamente como esposo, esposa e hijos. La muerte no puede separarnos.

Cómo tener una familia de éxito

La Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles declararon: “Los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y se mantienen sobre los principios de la fe, de la oración, del arrepentimiento, del perdón, del respeto, del amor, de la compasión, del trabajo y de las actividades recreativas edificantes” (“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”).



Todos nosotros queremos tener familias felices y de éxito. Las siguientes sugerencias nos ayudarán a lograrlo:

1. Realizar la oración familiar cada noche y cada mañana. Orar juntos como pareja.
2. Enseñar a los hijos el Evangelio durante momentos de enseñanza informal y por lo menos una vez a la semana durante la noche de hogar.
3. Estudiar las Escrituras regularmente en familia.
4. Planear actividades recreativas edificantes y participar en ellas.
5. Celebrar regularmente consejos familiares y tomar decisiones juntos.
6. Aprender a ser amables, pacientes, longánimos y caritativos.
7. Asistir regularmente a las reuniones de la Iglesia.
8. Llevar la historia familiar, realizar juntos la obra del templo y recibir las ordenanzas de sellamiento del templo.

La familia es la unidad más importante de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. La Iglesia existe para ayudar a las familias a obtener bendiciones eternas y la exaltación. Las organizaciones y programas dentro de la Iglesia están diseñados para fortalecernos individualmente y ayudarnos a vivir como familias para siempre.

Otros pasajes de las Escrituras

- **Génesis 2:24, página 4**
(el hombre debe allegarse a su esposa)
- **Efesios 6:4, página 1869**
(criar a los hijos en rectitud)
- **D. y C. 49:15–16, página 101**
(Dios ordenó el matrimonio)
- **D. y C. 93:40–50, páginas 209–210** (criar a los hijos en la luz y la verdad)
- **D. y C. 132:15–21, páginas 311–312** (el matrimonio eterno)

CONSÚLTELOS



“El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Las ordenanzas y los convenios sagrados disponibles en los santos templos hacen posible que las personas regresen a la presencia de Dios y que las familias sean unidas eternamente”.

“La Familia: Una Proclamación para el Mundo”, Liahona, noviembre de 2010, pág. 129

Experiencia personal

Desde que llegué a la cárcel, he tenido tiempo para pensar en las familias eternas. Debido a mis acciones, me he distanciado de mis hijos, y apenas hace poco empecé a relacionarme con mi familia nuevamente.

Originalmente estaba sellado a mis hijos, pero desde entonces he sido excomulgado de la Iglesia y he perdido las bendiciones que el templo me brindó. Estoy feliz de saber que no todo está perdido. Sé que puedo arrepentirme y recuperar mi condición de miembro y, con el tiempo, recuperar las bendiciones del templo. Nada me da más alegría que saber que puedo estar con mi familia para siempre. Amo a mi familia y no concibo estar separado de ellos por toda la eternidad.

Las lecciones de la Iglesia de Jesucristo sobre las familias eternas me brindaron discursos inspirados que explican cómo es posible convertirse en una familia eterna. Cualquiera que tenga amor por su familia deseará leer esos discursos de profetas y apóstoles. Después de leer esos discursos y de reflexionar en mi propia vida, experimenté un sentimiento de paz y amor. Sé que esos sentimientos provienen de la expiación de Cristo y de Su amor personal por mí. Espero no olvidar nunca lo que Jesús ha hecho por mi familia. Una familia eterna incluirá a Cristo en nuestra vida. ¿Qué podría ser mejor que eso?

“Una familia eterna incluirá a Cristo en nuestra vida. ¿Qué podría ser mejor que eso?”.



¿Qué puede hacer ahora para ayudar a su familia a recibir las bendiciones del templo?

¿Cómo le ha bendecido su familia?

¿Hay algo más que haya aprendido en esta lección y que le gustaría compartir?

Nombre _____ Recluso _____

Tenga a bien contestar las preguntas de este formulario de respuesta, separe la hoja y envíela a la dirección que aparece a continuación:

Correctional Services
 50 East North Temple Street
 Salt Lake City, UT 84150
 1-801-240-2644

Solicite la siguiente lección que le gustaría estudiar: _____